



CIENCIAS, LETRAS, ARTES

É INTERESES GENERALES,

ÓRGANO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA TUROLENSE

DE AMIGOS DEL PAIS

Toda la correspondencia se dirigirá expresamente al Administrador de la REVISTA DEL TURIA, Teruel.

No se devuelven los originales.

La REVISTA se ocupará de todos los libros y demás publicaciones científicas y literarias que se remitan á la Direccion.

Los autores serán responsables de sus escritos.

Véanse los precios de suscripcion en la cubierta.

SUMARIO.

Crónica, por Ricardito.

Músicos aragoneses, por D. Mariano de Cavia.

Costumbres, por D. Eladio Albeniz.

Beati mortui qui in domino moriuntur, por D. Miguel Atrián.

El industrialismo, por D. Gabriel Gironi.

¡Dies iræ!, por Ivan.

Miscelánea.

Anuncios, en la cubierta.

CRÓNICA.

LA costumbre de visitar en este día los cementerios doblando las rodillas ante las tumbas de deudos y amigos mien-

tras se reza por su eterno descanso, ha sido suspendida este año en la previsión de que, la epidemia colérica pudiera revivir al contagio de los miasmas en aquellos lugares concentrados por la descomposición de tantos cadáveres en pocos días sepultados por la peste. Nos parece que esta prohibición no puede estar mas en su lugar. Allí la materia privada del alma que voló á su mansión inmortal, está pasando de cuerpo complejo y organizado que fué, á compuestos mas sencillos cuyos elementos van á la atmósfera para alimentar otros reinos naturales que necesitan carbono, hidrógeno, nitrógeno, etcé-

tera, devolviéndonos las plantas oxígeno puro que arterializa nuestra sangre dando calor y vida al corazón que siente, á la inteligencia que crea y al brazo que ejecuta. Quién sabe si el átomo de oxígeno que alimenta la respiración de un desgraciado, pobre, oscuro y hambriento habrá formado parte de la fibra avasalladora de alguno de los que han muerto en calidad de héroes y semidioses, y cuyos despojos no han sido, ni son ni serán mas respetados por las afinidades químicas de la naturaleza que la materia inerte de aquel desheredado.

Guardemos, pues, para otro año las coronas de amarillas flores, de las flores que nacen en los sepulcros acaso regadas con el amargor de una lágrima á la sombra del ciprés misterioso de la muerte; reconcentremos nuestro espíritu diluido en múltiples y tentadoras concupiscencias, y mientras el lúgubre tañido de las campanas nos dice que esta vida no es la vida, elevemos al Todopoderoso fervorosas oraciones en conmemoración de los muertos, pensando que, tal vez, el día de difuntos del primer año que venga, otro en nuestro puesto rezará por nosotros.

Acaba de fallecer en Bellpuig de las Avellanas el Rdo. P. José María Nager y Forné, natural de Villarluengo, gran propagador de la Orden Benedictina Trapense, y restaurador de ella en nuestra España despues de cuarenta y cinco años de la supresión de las Ordenes religiosas.

El P. José María Nager, era tan exacto y observante, que habiéndole ordenado el médico una infu-

sión de café pocos dias antes de su fallecimiento, confesó que *nunca lo habia probado*. Al advertirle debía preparase con la confesión para ser viaticado, no quiso dispensarse de disciplinarse antes como de costumbre; á los 84 años no habia dejado de ayunar una sola cuaresma; *nunca* se habia acercado al fuego para calentarse, siempre se resistió á beber cosa alguna que pudiese apagar la ardiente sed que le devoraba, y al comenzar á desarrollarse el cólera en España, ofreció su vida á Dios en sacrificio, como victima para aplacar su enojo

Nuestro virtuoso Prelado marchó á su antigua parroquia de Yecia, hace pocos dias. Allí se propone pasar una corta temporada para regresar á mediados de Diciembre.

Uno de estos dias se levantó sobre su base la columna del monumento conmemorativo del Concilio Vaticano. Este acto tuvo lugar privadamente y sin solemnidad alguna; pues la inauguración de este monumento se celebrará en Mayo del año próximo, y su dibujo se reproducirá en la medalla que los Papas tienen costumbre de mandar acuñar todos los años el día de la fiesta de san Pedro.

El canciller de Alemania, acaba de dictar la siguiente curiosa disposición, relativa á las firmas que no se entienden.

«Muchas personas que me dirijen documentós oficiales escriben su nombre de tal manera, que lo que á ellas les parece

una firma resulta un garabato ininteligible para los demás.

Esto no se puede admitir, porque no solamente los deberes del empleado, sino la buena educación, exige que la firma sea legible.

Excluyéndome yo, todos los que reciben documentos oficiales deben poder leer sin trabajo y sin auxilio del anuario oficial.

No quiero tener que recordar esta obligación á determinadas personas: lo haré cuando de nuevo se me ofrezca ocasión.

Exijo, pues, que todo empleado escriba su nombre de modo que pueda ser descifrado y descifrado á primera vista.»

El ukase del príncipe de Birmarck, tiene en España gran oportunidad, pues también aquí padecemos bajo el imposible de poder descifrar ciertas firmas.

Interesa que nuestro gobierno se preocupe, de que las mas de las veces, no se pueden leer las firmas de los funcionarios públicos, y las de los particulares; y si no se consigue que escriban claro, por lo menos que se les obligue á poner al lado de la firma la traducción de la misma, en caracteres legibles.

En adelante, no serán sólo las americanas las que se entreguen al delicioso vicio de fumar.

Esta costumbre ha sido adoptada también por el bello sexo europeo, y tanto las señoras inglesas como las rusas fuman ya en público con la mayor frescura del mundo.

Después de comer, los criados sirven cigarrillos, quedando reservadas á los hombres las cajas de puros.

Es esta una de las últimas exigencias de la moda, y hasta los nuevos vapores trasatlánticos tienen un gabinete destinado exclusivamente á las mujeres que fuman.

Hay quien asegura que la hermosa mitad del género humano ha resuelto fumar para no ser abandonada por el hombre.

Hasta ahora el cigarro proporcionaba á los novios, á los amigos, á los esposos un momento de libertad después de la comida, pues se quedaban solos en el comedor á pretexto de la necesidad de fumar.

Las mujeres han preferido apelar al cigarrillo antes que seguir retirándose á otras habitaciones después de los postres.

Los dos sexos son hoy iguales ante el tabaco.

En lo sucesivo servirá de pretexto para hablar á una mujer el pedirle fuego.

Segun vemos en un periódico malagueño, se sigue en uno de los juzgados Córdoba una importante causa sobre estafas á muchos propietarios de varias provincias. La defraudación se hizo por dos individuos que se llamaban representantes de una Compañía de Seguros establecida en París, con el título La Preservadora, y solo en Málaga expidieron pólizas á más de 60 personas que los creyeron de buena fé, asegurando sus cabañerías y pagando cantidades que sumarían algunos miles de duros.

Sirva esto de aviso á muchos incautos que aseguran sin tener en cuenta si las garantías ofrecidas por los aseguradores son ó no son ciertas.

En las oposiciones que han de verificarse el próximo mes de Noviembre en esta capital se proveerán las siguientes escuelas:

De niños, de Samper de Calanda y Molinos, con la dotación anual respectiva de 1.100 y 825 pesetas; de niñas de Alfambra, Oliete, Vilhel y Andorra, dotada cada una con 825 pesetas.

Además del sueldo los agraciados disfrutaran casa franca y rebuiciones.

Las solicitudes habrán de presentarse en término de 30 días.

Según tenemos oído á personas respetables y fidedignas, el ferro carril de Calatayud á Teruel se substará en la seguridad de que, no faltará empresa constructora y explotadora que presente proposición, prévias las formalidades legales.

En reemplazo del marqués de Aguilar de Campóo que ha dimitido su cargo de vocal electivo del Consejo Penitenciario, ha sido nombrado nuestro querido amigo el diputado por Mora D. Carlos Castel.

Las estadísticas de los defectos físicos deben ser muy tenidas en cuenta por las personas que se dedican al ejercicio de la medicina, y especialmente al estudio de la higiene.

Hé aquí algunas curiosas:

Las localidades de mayor número de ciegos son las provincias de Madrid, Almería, Murcia, Alicante, Albacete, Ciudad-Real, Castellón, Teruel, Zaragoza, Guadalajara, Córdoba, Málaga, Coruña, Pontevedra y Santander. Las de menor número proporcional son: Tarragona, Barcelona, Lérida, Ge-

rona, Lugo, Orense, Leon, Vizcaya, Guipúzcoa, Jaen, Granada, Palencia, Avila, Cáceres y Baleares.

Las provincias de mas sordomudos son las de Castilla, Valencia, Alava, Vizcaya, Santander, Oviedo, Burgos. Navarra, Orense, Leon, Zamora, Gerona, Lérida, Huelva, Teruel y Madrid. Las provincias que con relación á la población cuentan menor número de sordo-mudos, son las de Andalucía, excepto Huelva, Cáceres, Badajoz, Ciudad-Real, Alicante, Murcia, Albacete, Segovia, Guadalajara, Logroño, Tarragona y Lugo.

Las localidades en que hay relativamente mayor número de liados son las provincias de Huesca, Navarra, Zaragoza, Soria, Búrgos, Palencia, Zamora, Vizcaya, Santander, Oviedo, Madrid, Guadalajara, y Murcia. Por el contrario, se cuentan en escasa proporción en las provincias de Cataluña, Albacete, Toledo, Cáceres, Badajoz, Salamanca, Orense, Lugo, Sevilla y Baleares.

El número de dementes está en la proporción máxima en las provincias de Barcelona, Gerona, Zaragoza, Soria, Teruel, Guipúzcoa, Santander, Valladolid, Madrid, Avila, Valencia y Cádiz; y el minimum en las de Búrgos, Palencia, Leon, Zamora, Ciudad-Real y Toledo.

Los idiotas aparecen en proporción mayor en las provincias de Pontevedra, Orense, Salamanca, Leon, Oviedo, Santander, Guipúzcoa, Alava, Logroño, Soria, Teruel, Guadalajara, Almería, Murcia y Canarias. Por el contrario, figuran con la menor en las de Avila, Palencia, Valladolid, Madrid, Albacete, Toledo, Cuen-

ca, Córdoba, Granada, Jaen, Sevilla, Cádiz, Barcelona, Tarragona, Lugo, Huesca y Baleares.

Desde veinte siglos ántes de la era cristiana se conocía la hoz, el arado, y se empleaban yuntas para las tareas agrícolas, y se practicaba la industria metalúrgica. El cultivo de la vid, la obtención de aceite de oliva, elaboración de pan, curtido de pieles y tejido de lanas, data desde once siglos ántes de la era actual. Desde el siglo xv ántes de Jesucristo se usaron por los scitas los baños templados, y hacía ya dos siglos que la medicina empleaba las sangrías. En el siglo xiv, la carpintería inventó la garlopa, la sierra, el berbiquí, la escuadra y el compás.

Desde el siglo xiii ántes de Jesucristo se fabrica loza vidriada.

En la era cristiana, en el siglo iv, se introdujo en España jabón fabricado en Italia, en el v se comenzó el uso de cirios en los templos, y en el vi se hicieron campanas, ya de antiguo conocidas de los chinos, hebreos y egipcios; empleándose también en dicho período las plumas de ave para la escritura. La fabricación de cristal se debe al monje Benalt, en el año 764. El papel de trapo comenzó á fabricarse en Játiva en el siglo x, y al siguiente funcionaban en Sevilla cerca de 60.000 telares de seda, desconocidos en Francia hasta el año 1338. En dicho siglo se idearon las notas de música.

En el siglo duodécimo se verificaron las primeras corridas de toros, y en el xiii comenzó entre los judíos el uso de las letras de cambio, el de los lentés y se descubrió la brújula. La pólvora se descubrió en el siglo xiv, en el cual también comenzó el juego de naipes. Durante el siglo xv se inventa en Alemania la imprenta, y se fundan establecimientos de esta clase en Valencia (1474); en Barcelona y Zaragoza (1475); en Sevilla (1476), y en Salamanca (1481); se coloca en la Giralda de Sevilla el primer reloj de torre; Colón descubre el Nuevo Mundo, y se establecen los correos. En el siglo xvi envía Hernán Cortés semilla de tabaco, cuyo cultivo pronto se extiende en España; se importa el cacao; se edificó el Monasterio del Escorial; se establece el juego de la lotería; comienza el uso de los

carruajes; se hacen en Barcelona (17 Junio 1543) ensayos del vapor para el movimiento del buque *Trinidad*, dirigidos por Blasco de Garay, y se introducen en España los alfileres. En el siglo xvii se inventa el termómetro; Cervantes publica el *Quijote*; se generaliza el uso del chocolate y el café, y se importa del Perú la quina. En el siglo xviii inventa Franklin el pararrayos; se inventa la litografía, y Volta descubre la pila que lleva su nombre. En el siglo actual se construyó la locomotora, el telegrafo, y se han realizado tantos y tan prodigiosos descubrimientos que sería prolijo enumerar.

Cuando vea la luz esta crónica, ya se habrá constituido definitivamente la Diputación sin los conflictos de anteriores convocatorias.

Dícese que de los veinte señores diputados que corresponden á la provincia, diez y ocho han convenido votar para su presidente á un candidato que no será ni el Sr. Esteban ni el Sr. Ferrer.

RICARDITO.

MÚSICOS ARAGONESES.

(Continuación.)

El eruditísimo P. Juan Bautista Martini, opuso al libro y á las teorías de Eximeno un notable «*Saggio fondamentale pratico di contrappunto*.»—Bologna, 1774.—Dos tomos en cuarto.—En esta obra, verdaderamente fundamental, expuso Martini las bases y reglas de la armonía y contrapunto, según los clásicos maestros italianos, añadiendo ejemplos entresacados de las obras de estos y de los de otros países, sin que olvidase por cierto á nuestros ilustres compositores sagrados.

Eximeno, tenaz y constante como aragonés de pura raza, contestó en seguida al sabio italiano publicando su libro «*Dubbi di don Antonio Eximeno sopra il Saggio fondamentale pratico di contrappunto del R. Padre Martini.*» —Roma, 1775; en cuarto.—Para atacar en esta obra las ideas de Martini, se apoya Eximeno precisamente en doctrinas del mismo autor, haciendo gala de habilidad y argucia. No dejó pasar esta ocasión el diario *Efemeride letterarie di Roma* sin enderezar otra vez sus saetazos al jesuita español.

Los apasionados ataques que en estas polémicas mediaron, hubieron de arrebatarse á Eximeno no pocas simpatías. Se le juzgó entonces con inmerecida acritud y negándole valer real y positivo; hoy se reconoce en él supelrior ingenio y aguda imaginación, lozano espíritu y buen gusto musical, calidades todas que empañó con la exajeración de ciertas teorías, provenientes sin duda—cómo hemos dicho antes—de su inexperiencia en la práctica de arte.

Don Antonio Eximeno murió en Roma el año 1798.

Tradujo sus obras al castellano y las publicó en Madrid por los años de 1796 y 1797, D. Francisco Antonio Gutiérrez, maestro de capilla que era entonces en la iglesia de la Encarnación de la coronada villa.

En rigor no debiera caber dentro de estas incompletas noticias el nombre célebre de *D. Francisco Javier García*, porque García no era aragonés, sino hijo de la ciudad de Calahorra, donde nació el año 1781; pero su dilatada estancia en Zaragoza, en cuya catedral del Salvador fué maestro de capilla durante cincuenta y tres años; su muerte, acaecida cuando los gloriosos sitios de la ciudad del Ebro; el haber sido maestro de más modernos y distinguidos compositores aragoneses, nos mueve á darle un lugar entre éstos y á ríndirle el tributo justísimo de nuestra admiración.

Pasó García los primeros tiempos de su juventud en Italia, y tales adelantos hizo en sus estudios y de tal suerte aprovechó las lecciones de sus maestros, que antes de los veinticinco años habia ya producido su fértil imaginación numerosas composiciones en el género religioso que le dieron á conocer por to-

do aquel clásico país de las artes, siendo designado por las gentes con el sobrenombre del *Spagnoletto*. De igual modo habia apellidado dos siglos antes el pueblo de Nápoles á otro insigne artista, al gran pintor del *Sueño de Jacob* y del *Martirio de San Bartolomé*.

Grande era la ciencia de García á tan corta edad y no menor la espontaneidad de su inspiración. Cuando en 1756 fué nombrado maestro de capilla de la Seo de Zaragoza, entró de lleno el *Spagnoletto* en el campo donde se proponía introducir reformas que la novedad y la belleza reclamaban de consuno.

Despojó al estilo de la música sagrada del carácter sobradamente severo que hasta entonces se le habia dado, comprendiendo que no posee el arte sus recursos para gastarlos en el mecanismo de las combinaciones y cálculos, sino para realizar la belleza conmoviendo y agradando. Por medio de giros elegantes y combinaciones nuevas dió á la melodía fluidez, expresión y variedad, y marcó de esta suerte á la música religiosa el desarrollo artístico de que estaba apartada en nuestra España por el respeto exagerado á las más severas, y aún rutinarias tradiciones. Sin embargo, el *Spagnoletto* no anduvo hasta el fin de la senda emprendida: sus discípulos fueron quienes completaron su hermosa obra de reforma y de progreso.

Muchas son las composiciones que dejó García; pero el mérito de ellas supera á su cantidad. Las hay de todo género, desde la misa de *requiem* hasta el *villancico*, desde el *motete* hasta las *Lamentaciones*. Grande es el catálogo de sus obras y éstas valiosas y dignas de detenido estudio.

El peso de los años, unido á los muchos trabajos musicales, fatigaba al célebre *Spagnoletto*, lo cual movió al cabildo de La Seo á proporcionarle algún descanso. Nombró al efecto como coadjutor suyo á *D. Baltasar Juste* quien, —según opinión de un docto catedrático de la Universidad de Zaragoza, peritísimo en la materia,—igualaba en saber á D. Francisco Javier García, y acaso, acaso le excedía en rica imaginación. Pero ni Juste sentía el estímulo de la rivalidad, ni García el aguijón envenenado de la envidia. Aquél

refrenaba su lozana inspiración por no parecer émulo de García: éste no desperdiciaba coyuntura de aplaudir y encomiar el mérito de Juste. (1) Caso tan peregrino y ejemplar debiera consignarse con letras de oro en las crónicas del arte. Entrambos eran como la

rara avis nigroque simillima cygno.

de que nos habla el satírico romano.

Si grande era el talento de García, su virtud no le iba en zaga: fué sacerdote tan ejemplar como sobresaliente músico. Víctima de su ardiente celo y cristiana caridad, falleció García en 23 de Febrero de 1809, por socorrer á los apestados de la heróica Zaragoza, que después de dos sitios formidables, puestos por las huestes napoleónicas, y otras tantas maravillosas defensas, había sucumbido nueve días antes, coronando la frente de sus hijos de inmarcesibles laureles.

(Se continuará.)

MARIANO DE CÁVIA.

COSTUMBRES.

COSTUMBRES buenas y malas, por supuesto, que de todo hay en la viña del Señor.

¿Y quién es el que no tiene alguna? No alguna viña, no, que eso ya sería demasiado tener, sino alguna costumbre buena ó mala.

Yo, por ejemplo, tengo la costumbre de emborronar papel, (véase la clase); costumbre mala, por de contado; pero ¡qué quieren ustedes! Como canta Anton en *Lcs dos princesas*

No lo puedo remediar.

Lo mismo les sucede á todos los ciudadanos más ó menos libres que tienen alguna costumbre.

Tampoco lo pueden remediar.

Como que la costumbre es una segunda naturaleza.

Y como que el hombre es un animal de costumbres, ó sea un animal mal acostumbrado.

Porque las costumbres más arraigadas en el hombre, y en la mujer, suelen ser

(1) Si no damos noticia biográfica de Juste, débese á la carencia de datos que nos impide hablar de este maestro con exactitud

aquellas que no necesitan comentarios de puro malas.

¿Que cómo se adquieren las costumbres?

Pues así, acostumbrándose.

Se acostumbra usted, *verbi gratia*, á tener *ingleses*, y esta es una costumbre muy generalizada, mucho; pues bien: el día que por casualidad se encuentra usted sin ningún acreedor, parece como que le falta á usted algo. Todo es desasosiego, intranquilidad, amargura... ¿qué sé yo? Pero es el caso que no se halla usted en su centro.

Un amigo mío tiene la endiablada costumbre de pronunciar discursos, á diario por lo ménos, ya sea en su casa, en el café, en el paseo, en cualquier parte, y vengan á pelo ó no venga; lo esencial es que mi amigo no se meta por la noche en la cama sin haber ejercido de orador. Bueno. Pues han de saber ustedes que una vez que no tuvo ocasión de colocar en ningún sitio su discurso correspondiente, volvió por la noche á su casa con una pesadumbre y un humor que era lo que había que ver. En su casa tampoco encontró pretexto para poner el paño al púlpito, y no hubo más remedio que ir á dormir con el correspondiente discurso en el cuerpo.

¿Pero quién paraba en la cama?

Mi amigo estaba inquieto y desazonado sin poder conciliar el sueño, hasta que su mujer lo observó y le dijo:

—¿Te sientes mal, Joaquín?

—Como que diría que me falta algo.

—¿Quieres que llame á la muchacha para que te haga una taza de té?

—¿Taza de té dijiste? Pues ya se lo que tengo. Hoy no he pronunciado ningún discurso, y así estoy yo de intranquilo y de fuera de mí. A ver, que se levante ahora mismo todo el mundo. Voy á hablaros esta noche sobre la influencia de las tazas de té en el desarrollo de la afición á las corridas de toros.

Y crean ustedes que si mi amigo falta aquella vez á su costumbre, revienta.

Hay quien tiene la costumbre ó el hábito de emborracharse á todos los turnos, y claro está que el día ó el turno que no se emborracha parece como que le falta algo.

¡Pues ya lo creo que le falta!

Le falta la *pítima*, la *papalina*, la *filoxera*, la *tormenta* correspondiente.

Don Félix, un señor de esos que todavía gastan tirantes y creen á macha mar-

tillo en los pronósticos de cualquier verdadero zaragozano, ha contraído la costumbre de dormirse sobre la mesa así que acaba de cenar, y primero se hundirá el firmamento que meterse él (don Félix) en la cama sin haber antes *descabezado* el sueño arrellanado en su sillón y sirviéndole de almohada los brazos, no los brazos del sillón, no: sino los brazos de D. Félix.

—Pero, Félix, por Dios, (le suele gruñir su mujer) ya que tienes esa debilidad, ó esa flaqueza, debias de irte derecho á la cama; con el bocado en la boca como quien dice.

—¡Tú que sabes, tonta! Esto me sabe á mí mejor que todas las camas del mundo.

Y ya puede D. Félix tener convidados á su mesa. Su costumbre de *descabezar* el sueño en el sillón no repara ante convidados ni ante nadie, y D. Félix se duerme como un animal aunque sea delante del *Sursum Corda*; que, dicho sea entre paréntesis, no sé quién es.

¿Pues y los que tienen la costumbre de *hacer el oso* á todas las mujeres que tropiezan en su camino?

Por supuesto que jamás se paran en barras, y lo mismo dirigen su *atrevido pensamiento* á una mujer fea que á una hermosa, á una jóven que á una metida ya en harina ó en abriles. El caso es no faltar á la costumbre de *hacer el oso*, más que sea á un guardia civil.

Esta costumbre de *hacer el oso* á diestro y siniestro suele tener sus inconvenientes y sus percances, tal vez, y sin tal vez, más que ninguna otra costumbre; pero ya he dicho antes que la costumbre es una segunda naturaleza, y todo el mundo sabe que hay naturalezas muy *frágilis*.

No hablemos de los que están acostumbrados á dar *sablazos*, costumbre muy fea, y muy perjudicial por cierto para el prógimo, porque esto sería hablar de la mar.

Ni hablemos tampoco de los que tienen la pícara costumbre de escarbar en las narices y hacer luego bolitas con las escarbaduras.

Ni de los que están habituados á acompañar la acción á la palabra, y en el calor de la peroración le saltan á usted el ojo de un puñetazo, ó le derriban á usted al suelo, según el aparato de la obra lo requiera.

Ni de los que tienen la costumbre de llevar siempre y en todo la contraria, que los hay, aunque parece mentira que los *haya*.

Ni de los que han contraído el hábito

de levantarse á las once, ó de levantarse en Badajoz, en la Seo de Urgel, en Montejurra, ó en cualquier parte.

Ni de los que están acostumbrados á no tener vergüenza, que casi son tantos como los innumerables mártires de Zaragoza.

Ni de los...

En fin, no hablemos una palabra más; porque esto va resultando ya un poco largo, y es muy malo acostumbrarse uno á ser largo, y por añadidura pesadito.

ELADIO ALBÉNIZ.

BEATI MORTUI QUI IN DOMINO MORIUNTUR.

(Imitación de Bequar.)

Venimos al mundo
Gimiendo y llorando,
Y lágrimas cuesta
También el dejarlo:
Con llanto nacemos,
Morimos con llanto,
Después de una vida
Fugaz, cual relámpago.

Ansiosos corremos,
Sin paz, ni descanso,
Tras mil ideales
Que, casi al tocarlos,
Escapan, cual sombra
Que, huyendo, en burlarnos
Parece que goza
Con fiero sarcasmo

De honores, riquezas,
Placeres mundanos,
¿Qué queda? El hastío,
Apenas gozados:
Y al ver que en la tierra
La dicha no está,
En horas de angustia
¿Quién no ha de exclamar?:
¡Felices los muertos
Que duermen en paz!

Estudia el filósofo,
Fatigase en vano,
Y no alcanza nunca
De oscuros arcanos
La luz que persigue
Con fe y entusiasmo,
Sabiendo al fin, sólo
Que no sabe, el sabio.

Con mil privaciones

El tímido avaro
Caudales encierra
Que no ha de gastarlos.
Ni come, ni duerme,
Ni goza ¡insensato!
Y el oro es verdugo
Que llega á matarlo.

Si el sabio que gasta
Su vida estudiando,
Y el rico avariento
Del pobre envidiado,
No encuentran bastante
Saciado su afán.
No hay duda, en el mundo
La dicha no está:
*¡Felices los muertos
Que duermen en paz!*

La gloria, ¡oh! la gloria
Terrena, un aplauso
Que dura un momento,
Y cuesta lograrlo
En largas vigiliás
Pasar muchos años:
Placer, aunque dulce,
Muy caro, muy caro.

¿Qué deja aquí el hombre
Más grande y más alto
Que un día, viviendo,
Del orbe fué el pasmo?
Incierto recuerdo
De un nombre preclaro
Y un poco de tierra
Que cabe en la mano.

¿Y no hay otro premio
A tanto trabajo,
Que el pobre y caduco
Que da el mundo ingrato?
¡Ah! sí, yo lo veo
No lejos, allá,
Detrás de esta vida
De eterna ansiedad:
*¡Felices los muertos
Que duermen en paz!*

¿Acaso á la madre
Que mira en sus brazos
Con dulce embeleso
De su alma un pedazo,
No asaltan temores
Frecuentes, pensando
Que puede perderlo,
Y no ha de encontrarlo?

Cuántas ¡ay! la cuna
Caliente dejaron,

Y halláronla luego
Más fría que el mármol.
Para un breve goce
Que pasa volando,
Nuestras pobres madres
¡Cuánto lloran, cuánto!

Si amor santo y puro
Dolores amargos
Encierra en su seno,
Empeño es muy vano
En otros amores
La dicha buscar.
La paz del sepulcro
Tan sólo es verdad:
*¡Felices los muertos
Que duermen en paz!*

¿Es premio, ó castigo
De antiguo pecado,
La misera vida
Del género humano?
¿Quién sabe? Yo creo
Que no es más que el paso,
La senda escabrosa
De un mundo muy alto.

Espera en la tierra
El bueno y el malo,
Desea, consigue:
Y al verse saciado,
Un nuevo deseo
Se agita en el ánimo:
La muerte le llama,
Y el hombre esperando.

Tan larga esperanza,
Deseo tan largo,
Si aquí no termina,
¿Dónde, cómo, cuándo?
No sé, pero siempre
El alma inmortal,
Mirando hacia el cielo
Gritándome está:
*¡Felices los muertos
Que duermen en paz!*

Yo veo el contraste
De risas y llantos,
De dudas, temores,
De luchas y engaños,
De paz y de guerra,
De calma y cansancio,
Honores, deshonras,
Amor, desamparo.

Ante ese confuso,
Revuelto oceano
De vicios, virtudes,



Pasiones, me canso:
Allá, al cementerio
Dirijo mis pasos,
Y en él, á mis solas,
Medito y comparo.

Rompiendo el silencio
De aquel lugar santo,
Ya piso la tierra,
Ya sueño algún mármol,
Por ver si responden
Los huesos helados,
Y todos contestan
Con un eco extraño.

¿Qué dicen? Lo ignoro:
Con fe rezo, y callo;
Pero allí, muy lejos
Del ruido mundano,
Mas cerca la dicha
Parece que está,
Y al pié de las tumbas
Me pongo á pensar:
*¡Felices los muertos
Que duermen en paz!*

MIGUEL ATRIAN Y SALAS.

EL INDUSTRIALISMO.

CONVIENE al progreso industrial de España que demos aquí la voz de alerta contra un vicio infame que se propaga por todas partes, el cual produce, con sus crueles desengaños, gravísimos perjuicios al desenvolvimiento de la industria nacional.

Por una parte la ambición desapoderada de muchos, que desean hacer una fortuna en poco tiempo, ó cuando ménos pasarlo bien sin gran esfuerzo, y por otra la falta de conciencia de algunos que explotan esta idiosincrasia de la humanidad, son causa del mal que deploramos, y que es preciso combatir con toda energía como una verdadera plaga, que amenaza nuestra naciente fe en los negocios industriales.

Bajo títulos estrambóticos y fuera de sentido se anuncian todos los días en la cuarta plana de los diarios políticos de gran circulación el medio de conseguir fabulosas ganancias con poquísimo capital y muy poco trabajo; los descendientes del buen Sancho Panza, que creó el inmortal Cervantes, y que doña

Baldomera sacó á flote en estos últimos años, en seguida acuden al reclamo y piden las explicaciones ó prospectos á vuelta de correo, no para discutir lo que se les quiera proponer sino para aceptarlo desde luego, por esa funesta tendencia ardiente, apasionada y enérgica de nuestra raza, que delibera de antemano, y por la simple impresión del momento, los más áridos negocios de la vida, empeñando después su orgullo en mantener su primer juicio, sobre todo cuando nos ayuda en tales resoluciones el acicate de la pícará ambición. Así empieza la desdicha que lamentamos.

Sin pérdida de tiempo, y sin observar que el espíritu y la letra del primer reclamo, como de las instrucciones, folletos y libros que se reciben después, no revelan, ni mucho ménos, la culta, generosa y caballeresca locura del buen D. Quijote, que con aquellas prendas no es extraño atrajeran al discreto Sancho, piden los dignos émulos que aún restan en España de este personaje, los elementos, uno tras de otro, de su inevitable ruina, como hemos tenido ocasión de observar muchas veces.

En efecto, estas desdichas provienen del desconocimiento absoluto de la parte económica de la producción; de modo, que aún bajo el supuesto de que los métodos presentados para explotar una industria sean buenos y verdaderos, no ven las infortunadas víctimas de su propia ambición que en los negocios industriales no está ya la dificultad en el problema técnico de la fabricación, no y mil veces no; producir es facilísimo; el que no sabe aprende en seguida, y si no, busca y encuentra inmediatamente ingenieros, contramaestres y operarios para producir cuanto se le antoje; lo difícil, lo verdaderamente grave está en vender lo que se fabrica, y por esto han sucumbido muchas industrias en que al verificar las instalaciones, no estudiaron el problema económico de la producción.

Fijemos un ejemplo y supongamos que lo propuesto por el especulador es la fabricación de bebidas gaseosas, y desde luego empieza por hacer un libro voluminoso, recopilando recetas y llenos de grabados, cuyos clichés pide á fabricantes de aparatos extranjeros, con quienes se pone de acuerdo para el negocio; en seguida confecciona un mag-

nífico prospecto preconizando las excelentes ventajas de las bebidas gaseosas, el aumento cada día mayor de su consumo, y cuanto hace al caso para entusiasmar á los ilusos, manifestando al pie que, enviando unas pocas pesetas, remite franco de porté un precioso libro en que se detalla la manera de producir millares de botellas de varias bebidas, dejando al fabricante una ganancia segura de 40 ó 50 reales diarios; y por último anuncia como primer reclamo en los periódicos de gran circulación un portentoso negocio con el que, empleando poco capital y escaso trabajo cualquiera se hace rico en seguida ó adquiere un buen vivir, terminando con el consabido «se envían gratis las instrucciones al que remita sellos al efecto.»

Así caen muchos, muchísimos inocentes, pues abundan por desgracia los que desean hacer negocio con poco dinero y escaso trabajo, empezando por pedir el prospecto gratis, y después es lógico que, estando decididos á buscar un medio de hacer fortuna, no se detengan por 8, 10 ó 12 pesetas que pueda costar el libro á lo sumo, y le pidan también en un buen número, hasta que por fin algunos reúnen dinero y encargan máquinas, aparatos y utensilios, verificando la instalación valiéndose del mismo conducto, que realiza en comisiones un segundo negocio de primer orden.

El flamante industrial empieza haciendo medianamente su nueva producción, y con un género malo á luchar contra los que ántes surtían el mercado donde él quiere establecer su negocio, y es natural que la mayor parte de las veces la falta de capital en primer término, la enemiga de sus vecinos, la resistencia de la costumbre difícil de vencer siempre, y el no poseer las virtudes del trabajo, del ahorro y de las privaciones. llevadas con paciencia, hagan zozobrar esas industrias malamente pensadas y que por sus tristes resultados tanto daño pueden hacer al desarrollo de nuestra naciente industria.

Así, pues, resumiendo, aconsejamos á nuestros lectores, cuando deseen hacerse industriales, que ántes de nada se estudien á sí mismos, si sabrán subordinar su molición, sus gustos y sus pasiones al trabajo constante por el

asunto á que quieren dedicar sus faenas, y después es preciso meditar mucho en las condiciones económicas del negocio y en los medios de vencer los obstáculos que se opongan á la venta de los nuevos géneros. Con esto, y limitando la producción á lo preciso bajo instalaciones modestas, es casi siempre seguro obtener buenos resultados.

GABRIEL GIRONI.

¡Dies iræ!

Manto de sombras oscurece el día
óyense lejos cual dolientes ayes
aves nocturnas, y el rumor del lago,
olas que agita

gélido el viento, que silbando cruza
el monte, el valle, la ciudad, las tumbas...
y húmedas tiende pavorosas nieblas
sobre las almas.

Vagan las sombras, se dibujan rápidas.
La mente sueña. temeroso gira
confuso y trémulo, sin fijeza el rumbo
triste el espíritu.

de un lecho en torno, la silente calma
túrbala apenas el siniestro ruido
lúgubre acento, indefinible... el sueño
¡tétrico sueño!..

De un ser que muere... el estertor, acento
de la agonía. de la muerte el eco!..
y surgen lágrimas y á la par gemidos...
¡y después... silencio!

¡Oh! ¡qué solemne! qué tremenda hora
término fijo de la humana vida!
¡Oh! ¡cómo llegas entre mil dolores
y ansias y lágrimas!

Y luego, el hijo si la madre espira
¡ay! si es la madre la que llora al hijo!
¡Oh! cómo apuran de la hiel suprema
todo el acibar!..

¡Oh muerte! apenas te dibujas rauda
tiembla el humano, la materia cede
y rueda inerte sobre el yermo polvo
la mentira vana

Y amor y sueños de ventura y gloria,
y hogar y prendas del cariño tiernas;
¡ojos lloradlas! la segur violenta
de la muerte rápida

sus galas hunde en insondable nada,
y sólo triunfa la virtud, eterna,
como, es eterna la conciencia, el alma...
y en alas sube

á la mansión, á la eternal morada
do reina espléndido, entre soles y ángeles
el Dios que es luz de la conciencia humana
el Dios del alma.

IVAN.

MISCELÁNEA.

PRECIOS DE GRANOS

EN ESTE MERCADO. ●

Royo ó sea blanqueta	á	29	rs. fan. ^a
Chamorra	de	39 á 40	»
Idem ordinaria	á	36	»
Chamorro de Castilla	á	34	»
Jejas	de	28 á 29	»
Morcachos	de	25 á 26	»
Centeno	á	24	»
Cebada	de	19 á 20	»

Gran suscripción musical, la más ventajosa de cuantas se publican; pues reparte además de la música de zarzuela que se dá por entregas y sin desembolsar un céntimo más, otras obras de regalo, á ELECCION DE LOS SUSCRITORES, cuyo valor sea igual al que hayan abonado para la suscripción.

Almacén de música de D. Pablo Martín = Correo, 4 = Madrid. = Corresponsal en Teruel, Adolfo Cebreiro = San Esteban = 5.

La Guirnalda, que ha realizado importantes mejoras en su texto publica grabados de modas y labores que en nada desmerecen de los periódicos de más lujo, y en su verdadera especialidad de dibujos para bordar es el que da pliegos nutridos de infinidad de modelos de la mayor utilidad para Colegios, Escuelas y para las familias todas, que encuentran en esta publicación, la más barata de las del bello sexo, cuanto pueden necesitar para sus labores y para vestir con elegancia. Es sin disputa la que más se recomienda al público.

Las primeras brisas otoñales despiertan una grave preocupación en el ánimo de las señoras, todas, y singularmente en el de las madres de familia. Hay que prepararse á recibir la estación de los frios, tan dura y prolongada, proveyendo á la necesidad de nuevos trajes, abrigo, sombreros, etc., ó de reformar los antiguos, y todo esto, mediante una ordenada distribución del presupuesto doméstico; medida de prudencia, que en modo alguno se aviene mal con el buen gusto.

En estos casos es cuando principalmente se reconoce la utilidad y el valor práctico de una publicación especial que, como la antigua y acreditada *Moda Elegante Ilustrada*, pone al alcance de las señoras, sin distinción de categorías sociales, los medios de poder confeccionar en casa toda clase de prendas de vestir, para su propio uso y el de sus hijos, gracias á la considerable cantidad de modelos, figurines, patrones trazados en tamaño natural, y explicaciones minuciosas que da en cada número de sus cuatro distintas ediciones, cuyos precios varían entre 40 pesetas al año y 4.25 por tres meses.

La Administración de *La Moda Elegante Ilustrada* (Carretas, 12, principal, Madrid) envía gratis el prospecto y un número de muestra á cuantas señoras desean imponerse de las condiciones materiales de la publicación.

Nuevo método de sumar con rapidez, facilidad y exactitud no fatigando absolutamente nada la memoria por D. Felipe Navarro é Izquierdo.

El precio de cada ejemplar es una peseta. Se vende en Teruel, en casa de D. Mateo Garzarán. — Plaza del Mercado.

Tenemos á la vista el núm. 248 de *La Correspondencia Musical* con artículos tan notables como el *Nido de autógrafos*, *Isaac Albéniz*, etc., y la magnífica polka militar *Patria!* y el paso-doble *La Jerezana*, dedicado á S. M. el Rey.

Es la mejor publicación musical que ve la luz en España, y se suscribe en Madrid, almacén de música de Zozaya, al precio de 24 reales trimestre. El artículo *Músicos aragoneses* que trasladamos á nuestras columnas, pertenece á dicho periódico.

Hemos recibido el número 262 de la utilísima *Revista popular de conocimientos útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Historia, fabricación y propiedades de algunos desinfectantes. — El bacillus virgula en las aguas. — Sobre falsificación de vinos. — Follaje y ramón. — La fumigación personal. — Nueva división del día. — El aguacate. — Resistencia de las columnas de hierro. — Las cuadras de caballos, como focos epidémicos en Madrid. — El industrialismo. — Destrucción del mildew y otras enfermedades de la vid. — Proyectos de reformas en Madrid. — Lazaretos, cordones y fumigaciones. — Lo que se recompensa en Francia. — Regeneración de los baños de blanqueo. — Vías férreas. — Ungüento para granos, heridas y tumores. — Barnices incombustibles. — Terremotos de Andalucía. — Asfeur y la rabia. — Condiciones de un buen maquinista. — Calendario del agricultor. — Nuevo procedimiento para el plateado del vidrio. — El anacardo. — Nuevo tratamiento de la sarna. — Metal noruego. — Lápiz para señalar sobre el vidrio. — Prados de secano. — Vestido incombustible. — El paraldehido. — Barniz para e metal. — Matriculas, exámenes y apertura de curso. — Alcohol de carbón de piedra. — Constitución de la atmósfera. — El templo de Baalbec. — Provisión de plazas de Ayudantes de facultades. — Manchas de tinta.

Teruel. — Imp. de la Beneficencia.